Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

H.C. DE DIPUTADOS FOLIO 1 Pcia. BS. AS.

151° Período Legislativo
1983 – 2023
"40 Años de Democracia Argentina"

PROYECTO DE LEY

EL SENADO Y LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES SANCIONAN CON FUERZA DE

L E Y

ARTÍCULO 1°: Declárase personalidad destacada de la Provincia de Buenos Aires, en los términos del Artículo 5 de la Ley N° 14.622, a Luis Felipe Noé, por su gran trayectoria en la pintura.

ARTÍCULO 2°: Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dip. JOSÉ IGNACIO "COTE" ROSSI
Frente de Todos
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.

Fundamentos

Sr. Presidente

Luis Felipe Noé nació el 26 de mayo de 1933 en Buenos Aires, hijo de Julio Noé y Beba Ruiz. En 1951 Ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y al taller de pintura del maestro Horacio Butler, en el que se formó durante un año y medio. En 1955, abandonó la facultad y comenzó a trabajar en el diario El Mundo, donde, al año siguiente, ejerció la crítica de arte. Hasta 1961, trabajó también en la sección política de los periódicos El Nacional, La Razón y La Prensa.

Luego del viaje de luna de miel con Nora Murphy a la Quebrada de Humahuaca, en 1957, publicó en la revista El Hogar un artículo escrito y dibujado sobre sus impresiones visuales de ese paisaje. Se trató de su presentación como dibujante. Ese año, expuso un cuadro en el Salón Nacional de Bellas Artes. En 1959, realizó su primera exposición individual en la Galería Witcomb. Durante la inauguración, trabó amistad con Alberto Greco, Rómulo Macció y Jorge de la Vega.

En 1960 –cuando nació su hija Paula–, su padre le ofreció como taller un sector de lo que había sido la fábrica de sombreros fundada por su abuelo, ubicada en la calle Independencia entre Bolívar y Defensa. Al poco tiempo, Greco y Macció se instalaron allí, aprovechando el gran espacio disponible, y De la Vega pintó ocasionalmente algunas obras grandes en ese lugar. Ese año, Noé realizó dos exposiciones, una en la galería Kalá y otra en las dos primeras salas de la galería Van Riel. En 1961, el diario La Nación, en su rotograbado de los domingos, publicó una nota sobre el atelier de Independencia y sus protagonistas.

En mayo de ese año, Noé llevó a cabo su cuarta muestra en la Galería Bonino, donde presentó la Serie Federal, sobre la historia argentina del siglo XIX.

También en 1961, Noé propuso a sus amigos hacer una exposición que superase la división entre abstractos y figurativos. La intención no era formar un grupo, sino crear

un movimiento. Con este propósito, Macció, De la Vega y Noé invitaron a Deira, y además, al fotógrafo figurativo y pintor abstracto Sameer Makarius y a la pintora Carolina Muchnik. Así, en el Salón Peuser, se concretó la exposición Otra figuración. Pero, a la vez, habían convocado a varios otros artistas, que prefirieron abstenerse, algunos por abstractos y otros por figurativos. Sin embargo, poco después, todos ellos hicieron obras vinculadas con ese planteo, denominado por algunos críticos neofigurativo Nueva Figuración. Al término de la exposición, De la Vega y Noé (este último, con una beca del gobierno francés) partieron en barco hacia Europa. Luego, viajaron a París Nora Murphy y su hija Paula. También, Macció y Deira. Allí tomaron conciencia de que los cuatro integraban un grupo y que, en el futuro, expondrían solos con sus nombres propios: Deira, Macció, Noé y De la Vega, quien figuraba último porque, argumentaba, su apellido real era "Vega" y, por orden alfabético, le correspondía esa ubicación.

En 1962 Noé extremó su concepción de cuadro dividido o visión quebrada con su obra Mambo, que actualmente forma parte de la colección del Houston Museum of Fine Arts. Los cuatro artistas retornaron a Buenos Aires y se instalaron en un nuevo taller, donde ya había trabajado Deira. Estaba ubicado en la calle Carlos Pellegrini entre Charcas (hoy, Marcelo T. de Alvear) y la Avenida Santa Fe. Al poco tiempo, prepararon dos exposiciones. La primera, de dibujo, tuvo lugar en la Galería Lirolay con el título Esto, referida a la Argentina que habían encontrado al volver, luego de la caída del presidente Arturo Frondizi y del enfrentamiento entre militares azules y colorados. La segunda muestra fue organizada en la Galería Bonino. Por su repercusión, Alfredo Bonino, propietario del espacio, los invitó a extenderla, pero los artistas propusieron exponer nuevas obras. Por lo tanto, la muestra tuvo dos etapas. En la ocasión, Jorge Romero Brest, director del Museo Nacional de Bellas Artes, los convocó para exponer en la institución al año siguiente.

El año 1963 fue un año fundamental para el grupo, porque, además de la muestra en el Museo, fueron invitados al Premio Di Tella: Macciórecibió el Premio Internacional y Noé fue distinguido con el Nacional. Por este motivo, el Instituto Di Tellaadquirió su obra Introducción a la esperanza, donada luego al Museo Nacional de Bellas Artes. Además,

los cuatro expusieron en la Comisión Nacional de Bellas Artes de Montevideo y en la Galería Bonino de Río de Janeiro. Sobre esta exhibición, el crítico brasileño Frederico Morais señaló que "tuvo un impacto inolvidable sobre la joven generación carioca". A fin de año, nació su hijo Gaspar.

El Premio Di Tella que había obtenido Noé consistía en una beca para trasladarse adonde deseara. Eligió Nueva York, ciudad en la que residió desde abril hasta diciembre de 1964, y compartió taller con Liliana Porter, el uruguayo Luis Camnitzer y el venezolano Gabriel Morera. Fue invitado a un seminario internacional de artistas en la Fairleigh Dickinson Univertisty, de Nueva Jersey.

Su estadía en Nueva York coincidió con la exposición Guggenheim International Award, que se realizó en ese museo. Los cuatro artistas habían sido invitados por su curador, Lawrence Alloway. El artista premiado fue Alberto Giacometti. En esa ocasión, la institución estadounidense adquirió la obra de Noé Carisma (1963). En el Walker Art Center de Minneapolis también se llevó adelante una exhibición de arte argentino. El crítico John Canaday, del New York Times, afirmó: "Una cuarta parte de la exposición –un alto porcentaje– muestra que en un aspecto la Argentina puede encontrar la identidad nacional que sus artistas están buscando. Un nuevo grupo argentino, 'los neofigurativos', se roban la muestra".

Editado por la galería Van Riel, en 1965 Noé publicó su primer libro, Antiestética–en cuyas páginas expone su tesis sobre el caos como estructura–, que se presentó durante la exposición Noé + experiencias colectivas en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. En ella, se exhibieron, además de una gran instalación caótica denominada Así es la vida señorita y otras piezas como Vernisage, obras de Noé yuxtapuestas con otras de diferentes artistas, que se unían entre ellas por oposición y contraste. Participaron Enrique Barilari, Deira, De la Vega, Fernando Maza y Roberto Aizenberg. También se incluía otra gran instalación compuesta con la acumulación de obras singulares de los mencionados artistas, más Florencio Méndez Casariego, Ricardo Carreira, Miguel Dávila, Roberto Jacoby, Estela Newbery, Pérez Celis, Pablo Suárez y Luis Wells.

La Galería Bonino fue sede de la última exposición del grupo, en la que Deira exhibió su gran mural Nueve variaciones para un bastidor bien tensado, mientras que De la Vega y Noé mostraron instalaciones: Nigromante, la del primero, y El ser nacional, la del segundo. Macció, quien se encontraba en Europa, envió dos cuadros de gran formato. A fines de este año, luego de recibir la Beca Guggenheim, Noé partió con su familia hacia Nueva York.

En enero de 1966, expuso en la Galería Bonino de Nueva York. La muestra incluía, entre otras piezas, tres instalaciones: la primera que realizó en esa ciudad, en 1964, titulada Introducción al desmadre; la que había expuesto en el Museo de Arte Moderno, pero con el título traducido, That's life miss, y una tercera, denominada Balance 1965-4/1965, en la que se yuxtaponían obras compuestas durante su estadía anterior en Nueva York. Luego de esta muestra, Noé dejó de pintar por nueve años. Sobre esta decisión, escribió posteriormente: "Llegado a este límite, obras intransportables e inguardables, y sintiendo además que no ponía fragmentos de realidad dado que todas las artes estaban unidas por mi carga expresiva, dejé de pintar para buscar un camino ambiental que reflejara objetivamente ese caos por medio de espejos plano cóncavos". Realizó estos espejos en un taller que compartía con De la Vega. En mayo, escribió para El Mirador –publicación de la Fundación Interamericana paralas Artes– el artículo En la sociedad pop la vanguardia no está en las galerías de arte. A fin de año, ganó nuevamente la Beca Guggenheim.

En 1967 comenzó a escribir su libro El arte entre la tecnología y la rebelión, que finalizó tres años después, aunque decidió no publicarlo: "En el fondo yo dudaba de sus conclusiones más categóricas. Ante todo aquello que afirmaba que el arte se disuelve en la vida social". Sin embargo, más adelante, utilizó varios de los análisis incluidos en ese volumen. Antonio Berni expuso en Nueva York. Durante su estadía, De la Vega y Noé lo frecuentaron a diario. De la Vega retornó a Buenos Aires. Por segunda vez, Noé participó como invitado de un seminario internacional de artistas, convocado por la Fairleigh Dickinson University. A fines de ese año, se mudó de Greenwich Village a la 102 y

Broadway, cerca del río Hudson. Viajó a la playa venezolana Azul para asistir a un encuentro de artistas e intelectuales de Estados Unidos y Latinoamérica organizado por la Fundación Interamericana por las Artes. Ya sin beca, pero con permiso de residencia por doce meses más, consiguió un aval del New York Schoolfor Social Research y comenzó a trabajar en un programa de la llamada "Guerra contra la pobreza" –que había iniciado John F. Kennedy– como director de un Centro Cultural Hispánico ubicado en un barrio principalmente puertorriqueño. Esta institución era impulsada por Movilization For Youth, donde Nora Murphy se desempeñaba como asistente social.

En mayo de 1968, expuso una ambientación con espejos planos cóncavos en el Museo de Bellas Artes de Caracas. Allí se enteró de los acontecimientos que ocurrían en París. En octubre, retornó a Buenos Aires, pero antes se deshizo de todas las instalaciones, dada la complejidad para transportarlas. Solo perdura, con algunas piezas reemplazadas, El ser nacional, de 1965, porque no había sido trasladada a los Estados Unidos. Recibió una mención de honor en la Bienal Internacional de Grabado de Tokio, Japón.

Hacia 1969 Noé propuso a un grupo de personas la puesta en funcionamiento de un bar, que se decoró con muebles de restaurantes y negocios cerrados. De la Vega le sugirió su nombre: Bárbaro. Se inauguró el 5 de octubre, exactamente diez años después de su primera exposición. Pionero del desarrollo posterior de la calle Reconquista, este bar fue el lugar de encuentro de los protagonistas culturales de las décadas del 60, 70 y 80. Noé estuvo vinculado a él durante treinta años. En simultáneo con la inauguración del Bárbaro, realizó en la galería Carmen Waugh la exposición Saldos-Liquidación por cambio de ramo, con pinturas del período 1960-1965.

Para 1971-1973 publicó un libro de frases sobre la Argentina, Una sociedad colonial avanzada, que había comenzado en Nueva York. También abrió un restaurante frente al Bárbaro, La Jamonería de Vieytes, que solo funcionó durante un año. Si bien inicialmente encaró su período sin pintar con alegría, convencido de que la actividad artística se disolvía en la vida social, en 1971 percibió que estaba equivocado. Esto lo

impulsó a realizar una terapia con el doctor Gilberto Simoes. En sus sesiones, mientras hablaba, dibujaba. Inició así, dibujando, su camino de retorno a la pintura, que se concretó cuatro años después. De todos modos, en 1971, organizó la exposición El placer de pintar, con la idea de destacar los aspectos más permanentes de la disciplina a través de los siglos–no la eternidad de la obra y su trascendencia, sino meramente el placer de pintar–. Para la ocasión, escribió: "Como en la actualidad la aventura creadora se hace de más en más colectiva, esta muestra tiene por objeto destacar el placer de pintar en conjunto". Ese año, falleció Jorge de la Vega, hecho que produjo en Noé un gran impacto. En el Instituto de Arte de la Universidad de Chile, realizó una exposición de pancartas con frases cuyo título general era El arte de América latina es la revolución. Los socios del Bárbaro eran varios y las ganancias debían dividirse. Noé decidió una nueva aventura: enseñar pintura. Lo hizo entre 1971 y 1973 en la Escuela Panamericana de Arte. En 1972, viajó a Chile y, al año siguiente, a Cuba para participar en congresos de artistas. En 1973, fue designado interventor de la carrera de Historia del Arte en la Facultad de Filosofía y Letras, función que ejerció durante un año. Entre 1973 y 1976, se dedicó a la actividad docente en su nueva casa taller, ubicada en la esquina de las avenidas Pueyrredón y Corrientes.

Ya en 1974 Ediciones de la Flor, de Buenos Aires, publicó una novela escrita y dibujada por Noé denominada Códice Rompecabezas sobre Recontrapoder en Cajón Desastre. Y en 1975 retornó a la pintura con una exposición en la galería Carmen Waugh, donde mostró dos series: La naturaleza y los mitos y Conquista y violación de la naturaleza. Para el catálogo, escribió un texto titulado Por qué pinté lo que pinté, no pinté lo que no pinté, y pinto ahora lo que pinto. Entre 1976-1987 luego del golpe de Estado de 1976, a fines de mayo, Noé partió hacia París. Sin embargo, en septiembre, envió desde la capital francesa obras para una nueva exposición en la galería Carmen Waugh. El eje de la muestra fueron tres cuadros de gran formato titulados Esto no tiene nombre (lo que no significaba "sin título", sino que aludía a la situación que se vivía en la Argentina por aquel entonces). En enero de 1977, Noé se reunió con su familia. Retomó la enseñanza de la pintura en su departamento-taller y en Peuple et Culture, una organización que

formaba animadores socioculturales. En ese período, realizódos exposiciones individuales en París (galería Maitre Albert, en 1977, y GaleriaL'Oeil en Boeuf, 1978), una en Madrid (Galería Durba, en 1978), otra en Nueva York y tres en Buenos Aires (Galería Balmaceda, en 1977, y Arte Múltiple, en 1978 y 1979), ciudad a la que viajó una vez por año a partir de 1978.

Camino a París, residió tres semanas en el Amazonas invitado por su amigo, el poeta brasileño Thiago de Melo. Inició una serie inspirada en este paisaje, que concluyó en 1985. Sin embargo, durante esta etapa, también compuso obras nostálgicas de los juegos que realizaba en su período de las instalaciones mencionadas, pero, esta vez, intentando conservarlas. La obra más característica de ese entonces fue compuesta en 1982, en el taller que Porter ocupaba en Nueva York, cuando Noé había viajado para exponer en el New York Studio School. Se trata de Estructura para un paisaje, en la que a puesta a ensamblar sus dos búsquedas del momento (las instalaciones y el ritmo del paisaje). Ese año, había viajado a la ciudad de México para participar de un encuentro de artes visuales sobre identidad en Latinoamérica organizado por el Foro de Arte Contemporáneo. Allí, presentó un largo texto llamado "La nostalgia de historia en el proceso de imaginación plástica de América latina". En 1981, falleció su madre y, en 1983, su padre. Durante ese año, adquirió en Buenos Aires su casa de la calle Tacuarí, donde vive desde 1987. En este período, expuso en París (Espace Latino-américain, en 1981, y Gallerie Bellechase, en 1984), en Buenos Aires (galerías Arte Nuevo y Alberto Elía, ambas en 1981, Ruth Benzacar, 1985, y en el Museo Provincial de Bellas Artes Rosa Galisteo de Rodríguez, de Santa Fe).

En 1986 Ganó el premio de la Fundación Fortabat con la obra Recuerdo del diluvio. Mientras se encontraba en Buenos Aires, falleció en París su gran amigo Ernesto Deira, con quien había vivido durante varios años en esa ciudad. Para 1987 Regresó a Buenos Aires definitivamente. Organizó una selección de su obra en el Museo de Artes Plásticas Eduardo Sívori y, en simultáneo, en la galería Ruth Benzacar. Además, realizó un cuadríptico instalado como mural para el Museo de San Ignacio Miní en Misiones. En

1988 la empresa Alba publicó un libro sobre la obra de Noé escrito por Mercedes Casanegra. Expuso en la Gooijer Fine Art Galerie, de Ámsterdam, Holanda, y en la Galería Arte Actual de Santiago de Chile. Hacia 1989 mostró sus obras en el Museo de Arte Moderno de Bogotá, Colombia; en la Galería Camino Brent, de Lima, Perú; en la galería Ruth Benzacar, en Buenos Aires, y en su stand de la Feria Arco, de Madrid, España. Y en 1990 realizó cuatro exposiciones: galería Jaime Conci, de Córdoba, Argentina; Galería Expresiones, de Guayaquil, Ecuador; Centro de Artes Visuales Museo de Arte Contemporáneo, de Asunción, Paraguay, y en la Casa del Ángel, de Buenos Aires, Argentina. Mas tarde en 1991 nuevamente, exhibió sus trabajos en Bogotá (galería Diners), Santiago de Chile (Galería Plástica Nueva) y Guayaquil (Galería Expresiones). En Buenos Aires, se realiza la exposición Deira, Macció, Noé, De La Vega, 1961. Nueva Figuración 1991 en el Centro Cultural Recoleta. En 1992 con la serie Jeroglíficos de las Cavernas de Buenos Aires, inició una sucesión de exposiciones homónimas. Publicó su carpeta escrita y dibujada sobre el descubrimiento de América, A Oriente por Occidente (Ediciones Dos, Bogotá, Colombia). También expuso en el Museo de Arte Moderno de Cuenca, Ecuador, y en el Centro Cultural de la Universidad Nacional de Tucumán. En 1993 en el Centro de Arte y Comunicaciones (CAyC), dirigido por Jorge Glusberg, llevó a cabo la muestra Lectura conceptual de una trayectoria. En la ocasión, se publicó un pequeño libro con ese título, escrito por Glusberg y Noé.

Mas tarde expuso nuevamente en la Galería Expresiones de Guayaquil. En 1994 presentó Instauración institucional, luego de 28 años sin realizar instalaciones, en una exposición dedicada al tema organizada por el Museo Nacional de Bellas Artes, con la curaduría de Jorge Glusberg. Actualmente, esta obra integra el patrimonio del Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. Ilustró un libro de frases de diferentes autores sobre las relaciones amorosas entre hombres y mujeres titulado El otro, la otra y la otredad, editado por IMPSAT como regalo empresarial. Expuso en el Teatro Auditorium de Mar del Plata y recibió el Diploma al Mérito de la Fundación Konex, en la categoría Ensayo de Arte Argentino.

FOLIO 10

Para 1995-1996 realizó dos retrospectivas. La primera, en el Museo Nacional de Bellas Artes, en 1995; y la segunda, en el Palacio Nacional de Bellas Artes de México D.F., en 1996. Expuso en 1995 en La Galería, de Guayaquil, Ecuador, y en el Museo Municipal de Artes Visuales de Santa Fe. En 1997 presentó simultáneamente en el Centro Cultural Borges y en la Galería Rubbers una serie titulada Errores, omisiones y otras desprolijidades. Esta experiencia fue exhibida en Pinamar y Mar del Plata, y en el Museo Provincial Emilio A. Caraffa, de Córdoba, al año siguiente. En reconocimiento a su trayectoria, obtuvo el Gran Premio del Fondo Nacional de las Artes. Para 1998 fue invitado de honor en el Salón de Artes Visuales de Santa Fe. Realizó las exposiciones Noé, en el Museo de Arte Contemporáneo de Bahía Blanca, y Pinturas 1995-1998, en el Museo Municipal de Arte Moderno de Mendoza. Y en 1999 en el Centro Cultural Borges, con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes y la Fundación Antorchas, organizó el espacio Ojo al País, con el objetivo de exponer a artistas de las provincias argentinas. Este emprendimiento continuó hasta el año 2002, y se realizaron treinta muestras. En 1999, participó en el Centro Cultural Recoleta de la exposición colectiva Identidad, con el patrocinio de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo; junto a otros colegas, inició su participación en el grupo Artistas Plásticos Solidarios. Recuerdos del diluvio en tiempos de descuento pudo recorrerse en la Galería Rubbers de Buenos Aires. Con Jorge Demirjian y Carlos Gorriarena, expuso en Bryggens Museum, de Bergen, Noruega.

Ya en el 2000 en la Galería Rubbers, organizó exhibiciones con títulos que identifican las series: Paisajes Humanos (2001), Descalabros varios (2002),Crujidos (2003), Dispersiones entrecruzadas (2004), Emergencias (2005), ¿Qué? (2006), ¿Noemas o Noesis? (2008), Sin embargo (2011).La editorial Adriana Hidalgo publicó El arte en cuestión, un libro de conversaciones entre el artista conceptual Horacio Zabala y Noé. En la Bienal Internacional de Arte realizada en el Museo Nacional de Bellas Artes, recibió el premio correspondiente a la Argentina por su instalación Reflexiones con texto y fuera de contexto. Formó parte de Heterotopías. Medio siglo sin-lugar, 1918-1968, organizada en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, de Madrid. En 2001 recibió el Premio Rosario 2000, del Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino. En 2002 obtuvo

el Primer Premio de Pintura en el Salón Manuel Belgrano y, por su trayectoria, fue distinguido con el Premio Konex de Brillante a las Artes Visuales. También obtuvo el 53° Premio Michetti-La città e le nuvole. Italia-Argentina, Museo Michetti, Francavilla al Mare (Italia). En 2005 fue curador de la exposición Pintura sin pintura, que tuvo lugar en el Centro Cultural de España en Buenos Aires. La revista de poesía Malvario editó el cuaderno Wittgenstein: este es el caso basado en un discurso de Noé escrito en el año 2000.

La editorial Adriana Hidalgo publicó en 2007 su libro Noescritos sobre eso que se llama arte, que reúne ensayos producidos a lo largo de cuarenta años. Por este libro, recibió el Premio a la Crítica Miguel Briante de la Asociación Argentina e Internacional de Críticos de Arte. En 2008 La Cancillería Argentina y el curador Fabián Lebenglik lo eligieron para representar a la Argentina en la 53° Bienal de Venecia. Y en 2009 Participó de la Bienal de Venecia en representación del país. Las obras realizadas para esa ocasión –La estática velocidad y Nos estamos entendiendo, reunidas bajo el nombre Red– fueron exhibidas ese año en el Museo Nacional de Bellas Artes. Obtuvo el Premio Homenaje del Banco Central, y la Universidad Nacional de Quilmes publicó el libro En el nombre de Noé, escrito por Noé Jitrik e ilustrado por Luis Felipe Noé. Además, realizó una sintética muestra panorámica en la Galería Rubbers al cumplirse cincuenta años de su primera exposición. Con tal motivo, se publicó el catálogo 50 x 50, que reunía cincuenta obras creadas durante cincuenta años. Recibió a su vez el Premio Homenaje del Banco Central de la República Argentina.

Hacia 2010 realizó una gira por el país con la exposición RED, que pudo verse en el Museo Castagnino+macro, de Rosario; en el Museo Provincial de Bellas Artes Emilio Caraffa, de Córdoba, y en el Centro Cultural José Amadeo Conte Grand, de San Juan. En el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro se realizó una retrospectiva sobre Noé a cargo de Franklin Pedroso. En paralelo el Museo Nacional de Bellas Artes organizó una muestra en homenaje al grupo de la Nueva Figuración, a cargo de Mercedes Casanegra. En 2011 con Stupía, Noé realizó la exposición de dibujos "a cuatro manos" Me arruinaste el dibujo, que recorrió diferentes provincias argentinas. También, con el título de Sin embargo, mostró su obra en la Galería Rubbers.

En 2014 realizó una serie de exposiciones tituladas Noé Siglo XXI, dedicadas a sus obras compuestas en ese siglo. Se organizaron dos en Brasil (Museo Brasileño de Escultura, en San Pablo, y Museo Nacional de la República, en Brasilia), una en Buenos Aires (Fundación Fortabat) y una en Uruguay (Fundación Unión, de Montevideo) durante 2015. Ahí se llevó a cabo la exposición dedicada a su obra política, Olfato en tiempo y lugar, en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, de Buenos Aires. Publicó su libro Mi viaje-Cuaderno de Bitácora por la editorial El Ateneo, que consta de dos volúmenes: el primero, Mi viaje, es un recorrido fotográfico de su obra, y el segundo, Cuaderno de Bitácora, ofrece un relato cronológico de su trayectoria artística y biográfica. El museo también publicó su libro El caos que constituimos. En el espacio La Tribu, se organizó la muestra Memoria del presente, que combinó obras de Noé con textos de Vicente Zito Lema. Recibió además la Mención de honor Senador Domingo Faustino Sarmiento, otorgada por la Cámara de Senadores de la Nación.

En 2018 Publica el libro En terapia. Y en 2019 constituye junto a su familia y equipo de trabajo, la Fundación Luis Felipe Noé, destinada al cuidado, y promoción de su obra y acervo. Recibió así mismo, el Premio a la Trayectoria Artística Salón Nacional de Artes Visuales. En 2020 publica su libro El arte entre la tecnología y la rebelión escrito entre los años 1967 y1972. Las galerías Rubbers, Gachi Prieto y Jacques Martínez le rinden homenaje realizando tres exposiciones simultáneas. Realiza su serie de pinturas El virus reina. Y para 2021-2022 - Presenta Entreveros en el Museo de la inmigración en el marco de Bienal Sur. Se realizará la exposición Trama sinfónica en el Museo Marco.

Actualmente, reside en Buenos Aires, pinta y escribe su próximo libro Asumir al caos. Arte y vida.

Por todo lo expuesto, solicito a los Sres. Legisladores acompañen con su voto la presente iniciativa.

Dip. JOSÉ IGNACIO "COTE" ROSSI
Frente de Todos
H.C. Diputados Pcia. de Bs. As.